



EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Precios de suscripción

En la Capital (por mes) \$ 0,20

En campaña (semestres adelantados) " 1,20

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 31 DE JULIO DE 1902

El mal de la época

Mucho se habla del liberalismo y se lo anatematiza acusándole de ser un verdadero cáncer de la sociedad moderna. No hay ya cristiano de buena fe y de mediana instrucción que no reconozca la necesidad de combatirlo, sobre todo desde que los reiterados avisos de la Iglesia y los funestos efectos del mal han hecho conocer y palpar su enormidad.

En efecto, la refinada astucia y singular sagacidad con que ese engendro satánico ha sabido conjurar todas las paciones y dirigir su acción contra la Iglesia, el arte consumado con que ha conseguido infiltrarse en la enseñanza, en la legislación, en las prácticas sociales y en el corazón mismo de la sociedad cristiana, hacen que con razón se lo considere como el más fatal enemigo que haya combatido á la Iglesia en los siglos que esta lleva de existencia.

Nunca ha sido, pues, más necesaria una defensa energética y bien organizada, en que sea prudente y acertada la dirección y la ejecución animosa y decidida.

Pues bien, con tanto como se dice y se hace, pues no cabe dudar que se combate; creemos que esa astucia y sagacidad de nuestros adversarios no halla en la defensa aquel acierto y prudencia que serían de desear, ni la energía y decisión necesarias en la lucha.

Mientras se gasta el tiempo en protestar de las inicuas leyes que oprimen á la conciencia cristiana y en lamentar las ponzoñosas doctrinas que se proponen á la juventud y la enseñanza atea con que se corrompe á la niñez, no se da la debida importancia á la acción lenta y terrible que se desarrolla en el mismo seno de la sociedad cristiana. Parece que han dado muchos al olvido la advertencia de S. Pablo (Efes. 6, 12): «Non est nobis collectatis adversus carnem et sanguinem no es nuestra lucha contra los hombres de carne y sangre sino... contra spirituali nequitio contra los espíritus del mal». Por eso mientras la emprenden contra esos sistemas y leyes que no son sino armas del adversario, desciuden á esto que haciendo bebedizo en tantas lecturas, espectáculos, diversiones y usos mundanos va infiltrándose traidamente en el corazón de la sociedad católica, minándola interiormente y aniquilando poco a poco aquella energía inquebrantable que tantos aceros ha embotado en el curso de los siglos.

Ese mal espíritu es el que va concluyendo con los cristianos de temple que, dado el caso, saben sobreponerse á todos los intereses, ambiciones y respetos humanos, ese es el que desorganiza la familia cristiana sustituyéndola todo lo posible al calor del hogar para engolfarla dispersa en ese trágico del mundo en que los vínculos y virtudes domésticas se relajan y las nobles aspiraciones se disipan, cediendo su puesto á esa red de placeres y entretenimientos que para no renir con la piedad y caridad cristianas ha tenido que desvirtuar la primera sometiéndola á las leyes de la moda y del buen gusto (como hoy se dice) y desnaturalizar la segunda reduciéndola á un infiero mendrugo que el lujo y el placer harto ya, dejan caer con indiferencia entre las manos escañadas del pobre. Finalmente, ese finino espíritu maligno es el que regando las inteligencias para oculárselas, el término de esta senda fatal, despierta en los ánimos esa presunción que juzga innecesarias las más elementales precauciones que exige la virtud para su conservación, y los convence, de que pueden confiadamente y sin temor exponerse á todos los peligros y bajar todas las pócimas, y los lleva, por último, hasta censurar y ceñecer de reaccionarios y de ineptos á aquellos maestros que instituidos por Dios y padres de la gravedad de sus obligaciones, levantan su voz para señalar el precipicio á cuyos bordes se aproximan siguiendo esa marcha.

Pues bien, en esa obra lenta y disolvente se halla la gravedad del mal y si el celo por su extirpación es tan sincero como locuiz, néce debe dirigir sus esfuerzos si no quiere que un buen día nos hallemos dominados y poseídos por completo del mismo liberalismo que se trata de combatir. Sin dejar de luchar contra aquellos medios de propaganda maléfica, creemos que se debe proponer principalmente á robustecer la fe y dar solidez á la piedad, á reconstituir la familia cristiana, fomentando la vida y las prácticas piadosas y también las diversiones honestas del hogar.

Hay que alejar á la juventud especialmente de esos centros de diversión y de esos espectáculos, inmorales muchas veces y casi siempre muy peligrosos; hay que sustituirla en lo posible á esa atmósfera corrupta en que se engolla, inspirándole el amor al retiro, al trabajo y á la honestidad.

Solamente así se formarán generaciones virtuosas, libres de ese contagio traidor de que hoy es víctima una gran parte de nuestra sociedad, colocada ya en la pendiente suave y engañosa que pudieran decir de liberalización y que constituye el verdadero mal de la época.

ORGANO DE LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

SAN IGNACIO

FUNDADOR de la COMPAÑÍA DE JESÚS

Cuando en el siglo XVI, las reformas del Calvino y el cisma de Lutero pronovían sangrienta lucha contra la Iglesia, surge de viejo solar do hidalgos en Cantabria, la grandiosa figura de Ignacio cuyo nombre habrá de vivir revestido de fama universal e imperecedera, para contener la invasión de las funestas doctrinas de los enemigos de Dios que siempre y en todos los tiempos han forzoso de mostrar su insensato furor.

Distinguido Ignacio por su inclinación á las armas desde los primeros años, combatiendo en el ejército de Cantabria á la par que sus hermanos luchaban en Nápoles. Y donde dijó mayores pruebas de su intrepidez y arrojo, fué en el asalto del ejército francés á la ciudadela de Pamplona, sosteniendo el impetu de las fuerzas sitiadoras repeliendo numerosos asaltos, hasta que una bala de hubo de romperle una pierna.

Rindiéronse entonces los sitiados, é Ignacio, prisionero del ejército invasor, fué traído á su casa de Loyola, donde estuvo gravemente enfermo y curó repentina y maravillosamente.

Desde aquél momento brilla en el horizonte de los tiempos la divisa ignaciana: *Omnia ad maiorem Dei gloriam* y también desde entonces el distintivo especial de la Institución es el combate, la lucha persistente, interminable.

Referir toda la serie de prodigios, de maravillosos hechos realizados por el fundador de la Compañía de Jesús, fuera tarea difícil e interminable. Dotado de un don especial y misterioso de contemplación, hallábese continuamente en éxtasis, en perpetua oración, fijos los ojos en el cielo, glorificando á Dios, procurando hacerlo de la manera más perfecta.

A su muerte, diez y seis años después de fundada la compañía, ya difundida por todo el universo, dejó establecidos más de cien colegios y hoy figuran los Palres Jesuitas asombrando al mundo con la predicación de los dogmas cristianos, instruyéndolo con la publicación de obras históricas de gran valor, educándolo con las sublimines enseñanzas que se obtienen en sus colegios y universidades, maravillándolo con los experimentos en los Observatorios ó las tesis en las academias, á la par que ostentan aquella luminosa divisa: *Ad maiorem gloriam Dei*, característica de su sé de su devoción profunda, de su sencilla humildad, de su herética ternura.

El Sumo Pontífice Gregorio XV canonizó solemnemente á San Ignacio el dia 12 de Marzo de 1622, después de las informaciones jurídicas necesarias y ainstancia de casi todos los principes católicos de Europa y su cuerpo fue colocado en la célebre Iglesia de Jesús, edificada por orden del Cardenal Alejandro Farnesio.

EL AMIGO DEL OBRERO, saluda á los benémeros hijos que el inicito San Ignacio tiene en nuestra Patria, y al conmemorar la grata festividad del ilustre Santo, hace los votos más sinceros, á fin de que herederos del valiente espíritu de su fundador, sigan siendo los maestros que eduquen y mantengan en la fe á la juventud uruguaya.

Ecos de Guadalupe

RÉPLICA AL SEÑOR YACK

Nos complacemos en contestar las apreciaciones, hechas por el señor Yack en «La Unión» del domingo, sobre una plática de nuestro Cura Vicario.

Y est por dos motivos; primero porque no se parecen á las imbecilidades del infeliz sueltista de «El Plata»; en segundo lugar porque nos dan margen para fundar en sólida doctrina los principios de nuestra propaganda.

Pero el señor Yack suprime aquel preámbulo: «Subraya nuestra Señora (de Guadalupe) porque esta señora no es señora mia». Esto redonado, porque no puede ser Señora de Yack la Virgen de Guadalupe, gloriosa fundadora de esta Villa, desde que ella es la exelsa Mujer bíblica, de quien dijo la Verdad en el cap. 3.º del Jénesis: «enemistades pondré entre ti (habla el demonio) y tus señas» y la Mujer ...

Pero vamos al grano.

Dice el señor Yack que el Cura inesperó á sus hermanos y hermanas en el Señor porque concurrieron al «Teatro Colón» á ver trabajar á ese Cuerdo (así, en tono despectivo).

Planchita se llama esta figura. Sentimos lo huym fumado tú citadillo al señor Yack.

He aquí un croquis literal:

1.º La caridad para con los pobres es obligatoria.

2.º La caridad se distingue de la filantropía por las siguientes diferencias características:

Primero: La caridad evangélica aconseja que la izquierda mano no sepa lo que da la derecha; la filantropía mundana lisonjea la vanidad, publicando á los cuatro vientos la abnegación de los que dan dos reales á trueque de divertirse.

Segundo: La caridad vincentina tiene sus alcetas mudas para recibir lo que cada uno hueca; querer oblar; la filantropía tiene sus co-misiones de re-uelas egósticas; que amenazan con el ridículo del respeto humano, fastidiando

tanto, que arrancan al fin, siquiera á regañadientes algunos cobres desgraciados.

Tercero: La caridad da por amor de Dios; la filantropía da por amor á los goces, provengan estos de bailes, banquetes ó piruetas de cómicos del género chico. Y por ende la limosna de la caridad llega *toda entera* al pobre; la de la filantropía tiene que atravesar un filtro tan espeso de gastos, descuentos y reducciones que si llega hasta el pobre, es reducidísimo.

Hasta aquí el croquis; interrogo al señor Yack á la inmensa concurrencia que oyó estas reflexiones y se convencerá de quo lo sumaron.

Aunque tengo para mí que las quo lo pitaron al señor Yack, no lo hicieron por gozarlo, sino admireso al señor Yack por remordimiento de conciencia. Si, porque la conciencia suele tener sombras, y esas sombras suelen asustar á veces, pintándose horrorosas visiones donde no existen más inquietantes objetos.

Y aquí viene de perlas un cuentecillo antiguo, quo no por ser antiguo, deja de tener ahora su oportunidad aplicación.

Predicaba discretamente sobre los excesos de la gula un pater vascongado, y como en su idilio son homónimos: *el libro del estómago y el mondongo*, pues ambas cosas se expresan por *tripe ciquita*, repetía hasta la sociedad la palabra *tripe ciquita*, cuando, he aquí que uno de los oyentes, dándose por aludido, saca de debajo de la blusa un mondongo fresco, que neaba de robar, y lo tira con rabia ante el público estupefacto, echando ternos contra la predicación del Cura.

Tal debió pasar, según colijo, con las quo tomaron el pepino al revés.

Dice el señor Yack quo la plática del domingo cayó en desplazado. No lo crea, si así hubiera sido no merecería los honores de una impugnación.

Que la sociedad guadalupense corre en masa á esas diversiones caritativas; no lo crea tampoco, y sino, ¿por qué se habían desbandado ustedes hace tiempo desesperado de ese filantrópico empeño y regalando desinteresadamente las últimas pálidas del extinto Cuadro al naciente de «Mons. Verr».

Nació éste sin pretensiones caritativas pero con elevados propósitos de honesta sociabilidad. Por fortuna resultó viable, tiene su público selecto y esto público, sin dejar de ser caritativo, lo aísla con su presencia en las clásicas solemnidades de la Patria, porque la Patria recibe de él culto verdadero.

Si en «Colón» tuvieren ustedes cuarenta y una familias el 18 de Julio, en «Mons. Verr» hubo muchas más, y saltaron localidades para satisfacer el pedido de otras tantas. No tiene por consiguiente el Cura porque afanarse en pedir para su santo.

Ceda «La Unión» sus columnas al señor Yack y si hacen propaganda escrita con seriedad y cultura, porque si pasara á «El Plata» sería cuestión de meru chacota.

EL CORRESPONSAL

Pues, señores, nuestro periódico á pesar de ser tan pequeño, no deja de tener un estómago voraz, y hay que llenarle la alforja quieren que no, y para ello hay que escribir, y aquí estoy yo dispuesto á dejar de mano todos los asuntos de nuestra tierra, que no son pocos, y á trasladarme á las hermosas regiones de Francia, donde á la sazón se baten el cobre, los católicos y todos los pillos que, judíos ó judaizantes, pululan en la gran nación.

Y no dejan de tener gracia los telegramas que en estos días lanzan á volar por todo el mundo, que trasciende á mil leguas á la redonda, digo, á guiso masónico-judio liberal.

Porque, como los judíos tienen el don admirable, de procurarse oro donde quiera que lo hallean, y lo hallan en todas partes, aún en los antros de usura donde se despachan como en una leonera, no es raro que hayan podido aprobarse de todo, incluso el telégrafo, y nos cuentan cada día que Dios confunda.

Y así por este tenor, son los telegramas que en estos días lanzan á volar por todo el mundo, que aunque verdaderos en su fondo, están condimentados no á la buena de Dios, pero sí á la mala del diablo.

¿Que los católicos no se dejan aportear? Pues palo á los católicos quo son unos tunantes de siestas y media, que no hacen más que promover grandes escándalos comoviendo la sociedad.

¿Que los católicos y gente sensata del pueblo, protestan contra las leyes arbitrarias del gobierno? Pues palo á todos ellos, porque son unos atrabilarios que no saben sujetarse á las leyes (á cualquiera barbaridad se da hoy tan augusto nombre) del gobierno.

Que el pueblo, hace manifestaciones de simpatía á los religiosos y religiosas, y quiere impedir que estos se marchen del país? Pues trallaizo al *pueblo clérigo* ó que es un borrego que no sabe donde tiene las narices, pues no ha llegado aun á olfatear el olor de la hipocresía jesuítica, y es tan tonto, que guarda agradecimiento á los diables que en estos benditos tiempos dan pan á los pobres que dan dos reales á trueque de divertirse.

Segunda: La caridad vincentina tiene sus alcetas mudas para recibir lo que cada uno hueca; querer oblar; la filantropía tiene sus co-misiones de re-uelas egósticas; que amenazan con el ridículo del respeto humano, fastidiando

su ignorancia ultra, algo quo enseñar á los demás.

Y así todo. Y esto sería una letanía larga, con un *ora pro nobis* de cadenciosos palos.

Pero es el asunto, quo tanto va el cántaro al agua, quo por fin se rompe y la paciencia tiene sus límites, y la Francia católica, que es la mayoría de la nación, se aburra viendo los desmanes y desaciertos de los cuatro ó cinco zapatos, que nacieron como unos hongos en el estípito parlamentario, frase de no se quien y sacude las caderas con qua pretenden esclavizarla, á ella, que

siempre tuvo sangre de gigantes en sus venas, esos píquenos de cuño moderno, y déjalo triste con todas esas grotescas polichinelas de la revolución.

En fin, como nada quo sea violento es muy durable; pronto se aclarará ese estado de neblina por quo atraviesa la Francia, y se pondrán patentes muchas vergüenzas do su gobierno judío, y se despejarán muchas incógnitas.

¡adelante! Que el tiempo es un gran sabio, que á fuerza de su pascosa longevidad, sabe muchas cosas, y resuelve todos los problemas por difíciles que sean.

Esperemos, pues.

EL MUDO.

CÍRCULOS

Correspondencia abierta

CON LOS CÍRCULOS

AL CÍRCULO DE PAYSANDÚ—Se le acusa de 1\$20 cents. importo del medio por ciento reglamentario correspondiente al segundo trimestre del corriente año.

Montevideo, Julio 30 de 1902.

El Consejo Superior.

CONSEJO SUPERIOR

Celebró sesión el sábado 26, bajo la presidencia del señor don José S. González, por hallarse ausente el doctor Lengua y con asistencia de los señores Pbro. Vidal, Ponco de León, Cendoya, doctor Hiriat, Varonne, Quagliotti, doctor Pérez, Novoa, doctor Fernández y Carlos.

El Consejo General de los Círculos de Obreros Argentinos, agradece por nota el telegrama de felicitación que se le hizo con motivo del meeting organizado contra el proyecto de ley de divorcio.

El Círculo de Paysandú envió el medio por correo reglamentario.

Se continúa tratando de la organización del 2.º Congreso, dándose cuenta de haberse conseguido el concurso del doctor Zorrilla de San Martín, Pbro. Oyazbehere y Evaristo Novoa, encargándose los dos últimos de tratar respectivamente los temas: «Instrucción democrática cristiana en los Círculos» y «El anarquismo y el obrero católico».</p

Círculo Católico de Obreros

MONTEVIDEO

Local social: CALLE MINAS número 240

CUERPO MEDICO

Doctor Luis P. Lengua, Agraciada núm. 132	Consulta de 2 a 3 p. m.
> Antonio Haran, San José núm. 83	> 1 a 3
> Luis Brattini, P. o. t. d. núm. 144	> 1 a 2
> Juan Hirnert, Convención núm. 285	> 1 a 3
> Juan Riso Herrera, Soriano núm. 146 a	> 1 a 4
> Alejandro Gallardo, Daimán núm. 157	> 1 a 3
> José L. Deambrosio, Uruguay núm. 352	> 1 a 3
> Francisco Vadora, Cerrito núm. 273	> 1 a 3
> Juan Fleiquin, 18 de Julio núm. 806	> 1 a 3
> Esteban J. Toscano, Agraciada núm. 201	> 1 a 3
> José A. Aguirre, Ibicuy núm. 239	> 1 a 3
> Joaquín da Salterain, oculista, Florida 200.	> 1 a 2

Teléfono «La Cooperativa» núm. 1233.

Notable asistido en sederina á recibido esta semana

A REFORMA

Espesilla de seda, raso, crema, saja, azul, negra y lila á 50 cts. metro; damasco de seda en 6 gustos distintos á 30 cts. metro; redas de la India lebadas á 20 cts. metro valian 80; gasas pliegadas y bordadas á 24 cts. metro; ruchas y tela de seda 4 cts. metro; guantes blancos y negros gran lote; alpacas, tulipanes, yacoris, batayanas y mucha otra brisa. Á precios muy fuerte de los generales.

BO-SOBIANO-BO

Fábrica Nacional á Vapor

DE JABONES FINOS Y PARA TOCADOR Y MEDICINALES DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuroso, Biolaro, Fénico, Alquitran y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la raspa.

Dirección: Escritorio, 25 de Mayo núm. 371—Teléfono "La Uruguaya" núm. 836.

ANTIGUA CALZONERIA ITALIANA

Pellegrini Figoli

Especialidad en lencería, colchones, elásticos, caras y todo lo concerniente al ramo.

PRECIOS MODICOS

SE TRABAJA A DOMICILIO
Calle Reconquista 51
MONTEVIDEO

LIBRERIA DE MUSICA Y LIBRERIA

J. SERRA Y Co.

Especialidad en artículos del ramo

COMPLETO SURTIDO EN LIBROS RELIGIOSOS

PRECIOS MODICOS

CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 569

Entre Minas y Piedras

Billetera de "El Amigo del Obrero" 24

Lucha del alma

Novela escrita en francés

por

PIERRE DUGLATTEAU

Traducida expresamente

para

EL AMIGO DEL OBRERO

Esa confesión de la baroneta venía muy á propósito á atenuar el prólogo de su discurso, en el que el reproche se disimulaba á penas bajo la forma de un razonamiento. Que Juan fuera el custodio fiel de su padre... su sombra... su cosa: nada más natural; podía alabársele por eso, al mismo tiempo que se le reprochara al convencional... Extrajo, sonrojado, herido priamente, luego calmado á la vista del plan de ataque que se le proponía, lisonjeado en fin por la alabanza, encontró placer en meditarlo. No era sacrificarse, olvidarse enteramente á si mismo, el consentir en devolver á Juan, pensando en su felicidad futura, esa libertad que debía á un enfermo?

Esa felicidad, creaba indispensablemente, deberes, obligaciones, cargas y placeres que lo alejarían del sillón en que la debilidad y muy pronto los achaques clavarían al señor de Bressy... Pero el consejero consideraba con heroica mirada esa posver y le sorprendió...

Y cuando Juan después de muchas horas de atención, volvió al Souza, su padre no dijó una

ESTABLECIMIENTOS CATÓlicos

DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colégio Seminario—Enseñanza elemental y superior.—Admito externos, pupilos y medio pensionistas.

Colégio de la Sagrada Familia—Agraciada 217. (Véase el aviso).

Colégio Piô (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admito externos, pupilos y medio-pupilos.

Iglesia del Reducto—Colégio Parroquial, Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 187.

Colégio de San Antonio—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña, además de la instrucción elemental y la comercial, el latín, francés e italiano. Calle Minas entre Cañuelas y Maldonado.

Colégio Parroquial de San Francisco de Asis—Calle Siles 65.

Escuela de San Vicente de Paul—(Gratis) Calle Trinitaria y Tres.

Colégio Católico de San Vicente—Plaza San Agustín (Unión). Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia.

Colégio del Sagrado Corazón de Jesús—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 486, reciba medio-pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco—Estanzuela.

PARA SEÑORITAS

Casa de San Vicente (Hermanas Vicentinas) Reconquista 105.

Colégio del Niño Jesús de Praga—(Hermanas Vicentinas)—Yaro número 8.

Colégio São José (Hermanas Vicentinas)—União.

Colégio de la Medalla Milagrosa (Hermanas Vicentinas)—Reducto.

Colégio de Nuestra Señora del Huerto—Calle San José. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colégio das Religiosas Salesianas—Convento da Visitación, calle Canclones. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colégio del Inmaculado Corazón de María—Dirigido por las Hnas. Adoratrices—Mercedes entre Olímpia y Ejido.

Colégio de las Hermanas Teresianas—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Siles 54. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora—Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Canclones esquina Magallanes.

Colégio de las Religiosas Dominicas—Calle de Buenos Aires. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colégio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia—Calle Iglesia núm. 93 á 41 (Paseo del Molino). Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colégio de Nuestra Señora de Lourdes—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana. Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Meritín García.

ESCUELAS DE LA ASOCIACIÓN DE ENSEÑANZA CATÓLICA

PARA NIÑAS

En Montevideo—Para externas: Colegio del Purísimo Corazón de María y San Luis Gonzaga, calle Washington núm. 64.—Colegio de Santa Elena, Camino 8 de Octubre núm. 116. Colegio de Nuestra Señora de Lourdes (pueblo Iturriago).

Colégio de la Inmaculada Concepción, Agraciada 244.

ESCUELAS DE LA ASOCIACIÓN DE ENSEÑANZA CATÓLICA

PARA NIÑAS

En Montevideo—Para externas: Colegio del Purísimo Corazón de María y San Luis Gonzaga, calle Washington núm. 64.—Colegio de Santa Elena, Camino 8 de Octubre núm. 116. Colegio de Nuestra Señora de Lourdes (pueblo Iturriago).

Colégio de la Inmaculada Concepción, Agraciada 244.

COLEGIO DE LA SAGRADA FAMILIA

CALLE AGRACIADA 217

La enseñanza comprende los estudios primarios, secundarios, comerciales, trigo, etc., piano y órgano.

Se admiten alumnos PUPILOS, MEDIO-PUPILOS y EXTERNOS.

MONTEVIDEO

CURSO DE FRANCÉS

Se ha abierto un curso nocturno de francés en el local del Círculo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.

Canclones 224.

La cuota mensual es sumamente modesta—Diríjase al Director.

palabra de queja sobre el abandono en que quedó durante tanto tiempo.

Con un gesto lleno de afecto y de mansedumbre lo llamó á su lado:

—He pensado en muchas cosas en estos momentos... Esa cuestión de las escuelas me parece especialmente muy discutible. Está bien que como castellanos del Saúl pensemos en hacer algo útil á la región... Veamos, ese pabellón de caza, cerca del pueblo no podría arreglarse para recibir niños... para alojar de manera conveniente á una ó dos religiosas...

—Padre, que bueno es usted, exclamó Juan en el colmo de la alegría. El pabellón? pero si es admirable! Nunca me hubiera atrevido á pedirlo...

—Hijo mio, es preciso atreverse á todo conmigo... Coloco las escuelas bajo tu dirección y la de mi amiga Inés, que querrá ocuparse en ello y es la primera que me ha dado idea de lo que se puede hacer, con el pabellón...

—De veras!

Y el consejero pudo ver el rostro de su hijo iluminado con una radiante sonrisa...

XX

—Lo buscaba, señor cura, dijo Alejandro al sacerdote que rezaba su breviario, pasándose por una de las avenidas del bosque.

—En qué puedo serle útil?... preguntó el anciano con su benévola y tranquila sonrisa.

La pregunta alegró á Alejandro, pues creyó adivinar una deferencia completa, voluntaria y reflexiva á sus menores deseos.

—Lo veremos inmediatamente... Celebro la ocasión que se presenta de conferenciar solo con usted, señor cura... Hablando sin ambages, lo doy mi palabra de honor de que hace tiempo lo desheb... Primero, de que lo parezca á usted una escuela sin distribución de premios... Eos pobres chicos encerrados entre cuatro paredes durante una gran parte del día, en lugar de

buscar nidos y probar manzanas verdes, en las huertas agudas, no merecen acaso alguna compensación?... Quiero dársele bajo la forma de libros de cantos dorados... esos hermosos libros de apariencia engañosa, llenos de historietas, capaces de hacer dormir... pero que preparan á las niñas para el oficio de pudorosas doncellas y á los muchachos al de héroes... por la gracia de Dios!... Tenga pues la bondad, señor cura, de decir á las buenas religiosas que procuren organizar la pequeña fiesta en la que sus chiquillos serán coronados, ensalzados, alabados, premiados y por fin dejados en vacaciones por algunas semanas, que espero precipitárnoslo lo acontecimiento... Quiere usted que entre nosotros los dos solos, tracemos el programa de esos acontecimientos... Discreción y misterio: he ahí el título de la novela!

Se interrumpió para reír de la sorpresa que se reflejaba en el rostro del sacerdote.

—Veamos, querido señor cura, espero que ahora marcha todo á medida de sus deseos?...

—La Providencia es muy buena, señor.

—Mi hermano también es bueno...

—El consejero tiene todo derecho á mí agrado...

—Mis queridos pobres lo bendecirán desde el fondo de su corazón...

—Los pobres! lo corresponden á Juan!...

—Juan da en nombre de su padre...

—E Inés Dumas?...

—Es el ángel consolador.

—Ya sé, pues, usted! Todo marcha bien!

Un pequeño esfuerzo más... distribución de premios, consejos evangélicos, parábolas... etc., y la comedia moral tendrá un feliz desenlace...

—Piénselo, señor cura!

El sacerdote se detuvo bruscamente. Muy serio, algo pálido, clavó los ojos en los de su interlocutor. Alejandro continuó con mayor entusiasmo:

—Lo que ya ha obtenido usted de mi hermano, de la baroneta... y de mí mismo... píe-

nado que sea de su parte...

—... y de mis otros deseos...

—... y de mis otros deseos...